

COMUNICADO

La Iniciativa Mesoamericana de Comercio, Integración y Desarrollo (Iniciativa CID) y La Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP) ante la VII Ronda de Negociación entre Centroamérica y la Unión Europea.

Actualmente se desarrolla en Tegucigalpa la VII Ronda de Negociaciones del Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea (AdA). Por su importancia y repercusiones en las economías y sociedades centroamericanas, este Acuerdo se convierte en un asunto público de interés nacional, regional y global. Iniciativa CID y ALOP hemos venido planteando nuestras preocupaciones y propuestas con el objetivo fundamental de contribuir con nuestros esfuerzos constructivos a que el AdA realmente aporte al desarrollo humano y sostenible de nuestros pueblos, especialmente de sus sectores más vulnerables.

Constatamos, después de siete rondas de negociación, que el proceso se encuentra en una etapa crítica y que sus contenidos no corresponden con los objetivos e intereses que desde nuestras organizaciones hemos venido planteando. Bajo el actual esquema de Acuerdo de Asociación el eje comercial se convierte en la prioridad de la relación birregional, subordinando a este la cooperación y el dialogo político. A esto se suma la falta de coherencia y responsabilidad política de los gobiernos centroamericanos al no plantear una negociación en base a una estrategia de desarrollo regional, facilitando que la UE imponga los temas, tiempos y prioridades en la agenda de negociación.

Por tanto Iniciativa CID y ALOP consideramos necesaria una suspensión de la negociación hasta tanto no se revierta la tendencia que ha adquirido el proceso de convertir el Acuerdo de Asociación en un Tratado de Libre Comercio convencional. De forma especial destacamos que:

1. La coyuntura actual de crisis mundial está teniendo impactos profundos en los países centroamericanos, por tanto esta realidad debería constituir un factor importante del proceso de negociación.
2. El AdA en sus términos actuales restringiría la posibilidad de promulgar políticas que promuevan el desarrollo económico y social, y también restringiría la capacidad de los gobiernos centroamericanos de utilizar herramientas de política económica para hacer frente a la crisis, como las que están utilizando los gobiernos europeos.
3. La forma de inclusión de algunos principios en el AdA como los de trato nacional y la cláusula de Nación más Favorecida evidencia el no reconocimiento de las asimetrías entre ambas regiones al ofrecer ventajas a la UE que no ha logrado en otros acuerdos y en la propia OMC.
4. En materia comercial constatamos que la oferta europea no atiende las necesidades centroamericanas de acceso de los bienes sensibles,

particularmente del sector agrícola, negándose además a discutir los apoyos internos y subsidios con la tendencia a ampliarse para enfrentar la crisis en sus sectores prioritarios.

5. En el componente de Dialogo Político, se está imponiendo una agenda que no necesariamente corresponde a los objetivos estratégicos de fortalecimiento institucional, de la democracia y de desarrollo de la región centroamericana. En ese sentido, las decisiones recientes de política europea sobre migración no son congruentes con el fortalecimiento de las relaciones entre ambas regiones ni con el principio universal de la protección integral de los derechos humanos.
6. Constatamos que se han mantenido invariables las estrategias nacionales y regionales de cooperación al desarrollo de la UE, y que estas están orientadas a fortalecer aspectos económicos y técnicos puntuales para facilitar la implementación del AdA, más que a atender los graves problemas de desarrollo social y vulnerabilidad de Centroamérica.
7. Es notoria la falta de interés y voluntad política que los gobiernos de Centroamérica le están asignando al tema del desarrollo sostenible, debilitando la cohesión social y provocando un franco retroceso en materia laboral y ambiental con respecto a los limitados mecanismos alcanzados en otros acuerdos comerciales.
8. La creciente disconformidad con el rumbo de las negociaciones planteada por sectores sociales, productivos y algunos gobiernos, son una muestra de que el proceso de negociación pareciera no satisfacer las expectativas de amplios sectores de la ciudadanía centroamericana y europea.
9. Finalmente, queremos enfatizar que a estas alturas del proceso es evidente la confidencialidad, falta de transparencia y de participación ciudadana en la negociación. Esto muestra la falta de voluntad política de las dos partes para que exista un verdadero control democrático sobre el proceso negociador.

Tegucigalpa, [Honduras, Centroamérica](#), 1 de Abril de 2009.